

O'Connor, Ernesto A.

Empleo, subsidios y políticas

Informe Macroeconómico y de Crecimiento Económico, Año 14, N° 1, 2015

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

O'Connor, E. A. (2015). Empleo, subsidios y políticas [en línea], *Informe Macroeconómico y de Crecimiento Económico*, 14(1). Universidad Católica Argentina. Facultad de Ciencias Económicas. Departamento de Investigación "Francisco Valsecchi". Programa de Desarrollo e Instituciones. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/empleo-subsidios-politicas-oconnor.pdf> [Fecha de consulta:.....]

Existe también algo muy importante en lo que Jose María Fanelli¹⁶ insiste: que el país cuenta, hasta los años 2035/2038, con un “bono demográfico” o una proporción de gente mayor en la cantidad de gente que trabaja. China e India se encuentran también en esta situación y en palabras de Fanelli “El desafío de este grupo de países es hacerse ricos antes de llegar a viejos”. Esto solo se aprovecha con una alta tasa de inversión sobre el PBI.

Conclusión

Se nos dice que en el mundo hay casi una cantidad ilimitada de fondos, pero nada se dice del “estancamiento secular” y por lo tanto que hay fondos buscando un destino de inversión y que la Argentina sea uno de ellos. Es cierto que cuando los montos sean relativamente bajos para la economía mundial, serán suficientes seguramente para el tamaño de la economía argentina, pero esto no implica que de ninguna manera estarán disponibles como fondos para inversión –no solamente especulativos, y de corto plazo para cubrir los déficits que sean tipo, que aparecerían como nuestra necesidad más urgente.

La sola expectativa del cambio de gobierno no los atraerá y por lo tanto lejos está de ser, esta “relativa” abundancia de fondos una garantía que ayude al cambio de rumbo de la economía argentina.

No explicitar de manera clara a la población la magnitud de los temas a resolver y la situación de la economía mundial en la que estos deberán ser llevados a cabo, es una receta segura para una nueva frustración en las que el país tiene sobradas experiencia.

[Volver al Índice](#)

Empleo, subsidios y políticas

Por Ernesto A. O'Connor¹⁷

Introducción

¹⁶ Fanelli, José María “La Argentina y el desarrollo económico en el Siglo XXI Ed. Siglo XXI y Fundación OSDE

¹⁷ Doctor en Economía (UCA). Director del Departamento de Investigación Francisco Valsecchi, UCA. eoconnor@uca.edu.ar

Es sabido que el trabajo hace a la dignidad de la persona. En ese sentido, la creación de empleo – y empleo formal – puede ser la mejor de las políticas sociales, luego de lograr como condición necesaria la estabilidad de precios, que es la primera política social, pues el impuesto inflacionario afecta principalmente a los más carecientes.

En la Argentina, el 35% de la fuerza laboral es informal, según datos oficiales del INDEC. Así, la formalización del empleo, disminuyendo la precarización laboral y el subempleo, permitiría que todos los argentinos pudieran ejercer plenamente sus derechos en materia de seguridad social, garantizando la calidad de vida para las próximas generaciones.

La Argentina posee un alto potencial de desarrollo humano, social y económico, que le permitiría erradicar la pobreza y la indigencia, a través de la generación de puestos de trabajo privados. Y en paralelo, ir resolviendo decididamente el problema de la pobreza.

Pobreza y capacidades

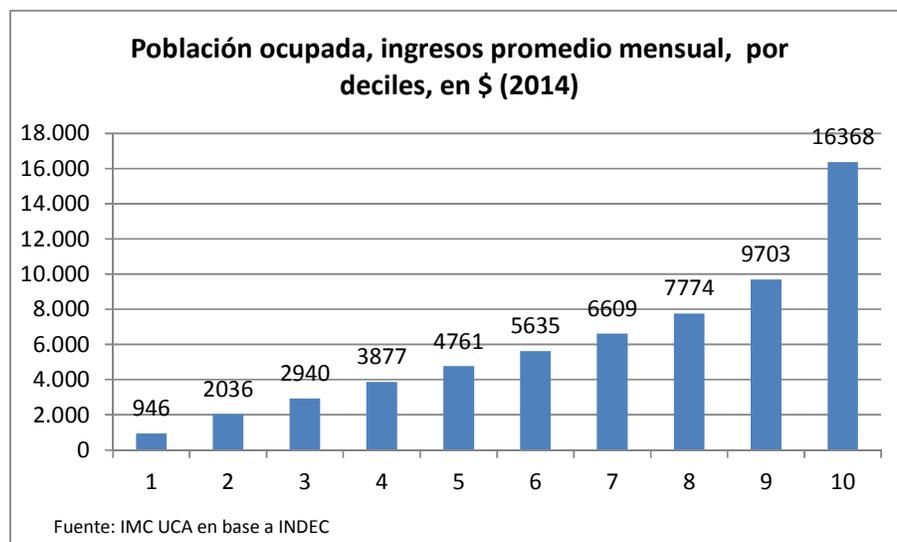
La cuestión de la pobreza en la Argentina es en general medida como un problema de escasez de ingresos, sin considerar la necesidad de otros activos para mitigarla o eliminarla en el largo plazo. Así, se pretende solucionarla subsidiando los ingresos de la población más vulnerable sin, de manera simultánea, dotar a estos hogares de activos necesarios y capacidades para afrontar desafíos (Sen, 2002)¹⁸. Luego, la vulnerabilidad de esta fracción de la población permanece prácticamente intacta. Por ello, se considera conveniente evaluar la pobreza con indicadores que contengan y prioricen variables estructurales, como educación, salud, infraestructura social básica y vivienda, y no solamente con aquellos que se limitan al ingreso.

El caso de los asentamientos precarios es ilustrativo. Uno de los ejemplos más reveladores del incremento de la pobreza es la variación de la población en los asentamientos precarios en el país, pese a los programas oficiales de vivienda. Por ejemplo, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires la población en villas ha sido censada en 2012 en 163.587 personas, vs 52.608 en 1991 (GCBA, 2011).

¹⁸ Sen. Amartya (2002). Desarrollo y Libertad. Ed. Planeta.

No obstante, la población total es estimada en torno a 300.000 personas, considerando además de las cifras oficiales del Censo del GCBA, la subdeclaración de inquilinatos (construcciones de dos a cuatro/cinco pisos de altura), que no es registrada por el Censo del gobierno porteño. A fines de los '90 el total estimado era algo menos de la mitad de la población actual. De este modo, en 2013 este conglomerado equivale al 10% de la población de la ciudad. Este guarismo se repite o es superado en ciudades del conurbano bonaerense, tanto del primer como del segundo cordón, o en Rosario, Córdoba, Resistencia, entre otras.

Por el lado de los ingresos, la situación es elocuente: según el INDEC, a fines de 2014 más de la mitad de los ocupados lograban ingresos menores a \$ 5.000, una cifra cercana al salario mínimo, vital y móvil, y claramente insuficiente para una vida digna. Si bien en estos datos provenientes de la EPH puede haber subdeclaración de ingresos, los resultados no son alentadores.



Luego, la pobreza debería ser combatida desde un enfoque integral, atendiendo a las múltiples dimensiones del problema, sin limitarse exclusivamente al ingreso. Así, una mejora en la alimentación y en la salud, y en función de ellos, en la educación -en cantidad y calidad-, elevaría el capital humano de los sectores vulnerables, dotándolos de las capacidades para evitar la reproducción intergeneracional de la pobreza.

El rol del empleo privado

La creación de puestos de trabajo sustentables en un sector privado competitivo en el largo plazo es una condición necesaria y decisiva, desde la economía, para superar la pobreza de manera estructural.

Otra vez, 2015 no promete ser un año fácil para el mercado laboral, pero es de esperar que las expectativas se regeneren desde 2016. En este sentido, una reactivación del sector privado como consecuencia de una normalización de los desequilibrios macroeconómicos debería repotenciar la creación de puestos de trabajo privados, generando empleo productivo, y de esta manera, una fuente de ingresos personal relevante para la equidad y el desarrollo humano.

La política económica debería promover estratégicamente la acción del sector privado, como ocurre en todas las economías del mundo y así generar un shock productivo con generación de empleo, que incluya una suba de salarios por productividad en el mediano plazo, para lograr una reducción sostenida de la pobreza.

Esto complementado activamente con otras políticas sociales, pues en una transición de mediano plazo no se pueden reducir o eliminar los planes sociales –pero si mejorar-, ante una pobreza de 27% de la población (ODSA, 2014). La política social es decisiva, y en la última década ha implicado importantes mejoras para la población más careciente.

Por caso, la Asignación Universal por Hijo ha sido un paso adelante, pero debería ser realmente universal, y estar mucho más ligada a resultados anuales en salud y educación por parte de los beneficiarios, para promover una real movilidad social en el mediano plazo. En salud hubo progresos en materia de salud pública, tanto por la construcción de renovados hospitales e instrumental médico en algunas jurisdicciones y municipios –si bien no de manera homogénea en todo el país y no todos con servicios adecuados- , como por el acceso de los más carecientes a los medicamentos a través del Plan Remediar.

En cuanto a los servicios, se destaca el acceso a la TV satelital codificada. Con todo, debería ser más pluralista y educacional, y evaluar el nivel de gasto y el financiamiento de productos como el Fútbol para Todos. No obstante, otros programas sociales deben ser considerados como transitorios en pos de una

dignidad y realización de la persona a partir de la creación de nuevo empleo formal.

La política social debe contemplar la protección a los sectores más vulnerables de la población, con tarifas sociales para los servicios públicos que deban tener actualización de tarifas, atrasadas desde hace una década en el área metropolitana, subsidiando a la demanda y no a la oferta. También se debería vincular mucho más a las OSC a la prestación de la política social de alcance nacional.

A la par, promover la producción y el empleo privado será el imprescindible complemento para lograr una movilidad social ascendente y un desarrollo humano integral desde el presente hacia el futuro.

[Volver al Índice](#)
